

LITERATURA | NARRATIVA

'QUERCUS' VUELVE A LAS LIBRERÍAS EN SOLO UN AÑO

Rafael Cabanillas lanza una segunda edición de su novela que aborda los orígenes de la España vacía con una trama ambientada en el entorno de los Montes de Toledo y Ciudad Real

DIEGO FARTO / CIUDAD REAL

Es poco frecuente que una novela se reedite algo más de un año después de su llegada a las librerías. Esa situación excepcional se ha verificado con *Quercus. En la raya del infinito*, obra de Rafael Cabanillas Saldaña, que ya está de vuelta en los anaqueles y acompañada de elogiosas críticas.

El autor, en una conversación con *La Tribuna*, recuerda que la primera edición se realizó «en julio del año pasado» y se agotó en los meses de la pandemia «a pesar de las circunstancias terribles que estamos viviendo».

Cabanillas señala que la editorial Cuarto Centenario ha puesto sus esperanzas en esta obra en una época en la que «el mundo de la cultura lo está pasando muy mal, el mundo del papel lo está pasando peor», en parte impulsada «por la crítica tan magnífica que está teniendo».

El autor detalla que le han llegado cartas de más de 200 personas «con agradecimientos por las magníficas horas que han pasado», con el añadido de que la mayoría de estos mensajes «son de personas anónimas», a las que se suman otras comunicaciones de críticos de ámbito nacional. Entre ellos, menciona especialmente a Antonio Basanta Reyes, el mayor experto español en la promoción de la lectura. «Me hizo una alabanza desmedida que casi causa sonrojo decirlo así, comparándola con *Los santos inocentes* de Miguel Delibes



El escritor Rafael Cabanillas ante los escenarios en los que transcurre su novela 'Quercus'. / LT

o con *Intemperie*, de Jesús Carrasco», comenta. A ello se unen otros escritos de autores de renombre que le han felicitado por su obra.

Si la primera edición de *Quercus* fue un trabajo sencillo, Cabanillas destaca que «ahora es una edición de lujo, se ha agrandado el tamaño de lujo, se ha agrandado el tamaño tres centímetros de largo y otros dos en el ancho, se ha aumentado la letra, el papel es de una calidad extraordinaria, se ha ilustrado cada

capítulo y se ha puesto una portada hasta en relieve».

El escritor cree que esta obra tiene mucho que decir «a los ciudadreales y a toda Castilla-La Mancha, porque viene a hablar de un fenómeno que es común a toda España, por desgracia, el de la España vacía». Cabanillas argumenta que hay toda una serie de circunstancias compartidas impulsadas «por la falsa modernidad, que diría

Miguel Delibes» a lo que añade el concepto de «la España castigada».

En su obra plantea que «el vaciamiento ha sido intencionado porque no se pusieron los medios en la época de la posguerra para acá porque se intentó favorecer una serie de intereses de los grandes latifundios». De esta forma, observa que en algunas aldeas y pueblos situados en los Montes de Toledo y Ciudad Real, «a estos latifundistas

les vino bien cierto abandono, porque no llegaban las comunicaciones, la luz, el agua corriente, mientras ellos mantenían sus paraísos absolutamente virginales», lo que es uno de los elementos claves de *Quercus. En la raya del infinito*.

Cabanillas refiere que el protagonista de esta trama es un joven que huye de la Guerra Civil, pese a lo cual la novela no se refiere al conflicto de 1936-1939, «sino que debido al horror de la guerra, el protagonista se refugia en nuestros montes de Ciudad Real y Toledo, en una cueva, hasta que una serie de circunstancias le harán salir e integrarse en una de las aldeas». La situación le convierte en testigo de toda una serie de injusticias y le hace encabezar «la lucha contra ese abandono». En este sentido, el autor apunta que los castellano-manchegos «van a ver reflejadas cosas que han conocido por sus padres o por sus abuelos».

RECONOCIMIENTO. Otro de los factores que impulsa esta reedición es que tanto la Asociación del Libro de Castilla-La Mancha, como la Red de Bibliotecas de Castilla-La Mancha eligieron *Quercus* «como libro recomendado para su lectura», opina el autor.

Cabanillas adelanta que los lectores van a tener difícil situar la acción de su novela en un lugar concreto. «Expresamente he querido que si se rastrea no se llegara a localizar, he jugado mucho con la toponimia y esos nombres preciosos que tienen las fincas y los parajes de Castilla-La Mancha, lo que pasa es que los he intercambiado, pero todo pertenece a la provincia de Ciudad Real y a la provincia de Toledo, en el entorno de Navas de Estena, Retuerta del Bullaque, San Pablo de los Montes, Navahermosa hacia Anchuras, Cabañeros». Una relación que le lleva a confesar que le gustaría que ésta fuera «la novela de los Montes de Castilla-La Mancha».

La obra, de momento, no tendrá presentación en un espacio público, aunque tal vez se llegue a hacer en modo virtual.

RESEÑA | NEMESIO DE LARA GUERRERO

Tras la raya de la emoción

Acaba de salir a la luz la segunda edición de *Quercus. En la raya del infinito*. Su autor es mi amigo Rafael Cabanillas. Si no fuera mi amigo, yo estaría escribiendo ahora estas mismas palabras, porque acabo de leer el libro que más me ha podido conmovir en los últimos años.

Hasta el editor se ha esforzado en hacer justicia al contenido con un continente atractivo, amable, de estética singularmente aplicada... Tamaño, vistosa portada con relieves, gramaje, etc., son dignos de agradecer.

Se trata de una novela penetrada de una crudeza tan extraordinaria, como necesaria. El escritor podría haber derivado el relato hacia derroteros menos comprometidos, o, incluso, intentado edulcorarlo apelando a un equilibrio emocional, o acaso comercial,

con el lector. Pero Rafa Cabanillas sabe sobradamente que la injusticia, y la justicia, no tienen fecha de prescripción. Y que la insinceridad y el «apaño» no comen en su mesa.

Por eso baja a los infiernos de la realidad de una época negra, sin perder de vista los cielos, invisibles tantas veces. De allí entresaca la historia de un tiempo inhumano, estremecedor. Historia evocadora de cómo la miseria moral de los vencedores no puede competir con la imponente dignidad de los perdedores. Historia redentora de los embarrancados, de los apestados, de los desahuciados de la vida, de los que en cualquier suelo se sienten inquilinos desafectos, de los hijos (putativos) de un dios menor, de los mancillados, de los postergados, de los ultrajados.

Pone las cartas sobre la mesa con valentía, descarnándose él mismo tal como descarna a sus personajes, tomando causa en su causa personal profunda, lo que es de agradecer en estos tiempos de corrección insípida, de «una de cal y otra de arena», para que los unos y los otros compensen recíprocamente el malestar de sus vísceras con el de las del contrario.

Si un solo lector no se siente conmovido ante esta llamada de alerta sobre la sima o la cima que puede alcanzar la condición humana en determinadas circunstancias, sobre la descomunal facilidad con que llegamos a convertirnos en héroes o villanos, amos o esclavos, no es merecedor de tener a *Quercus* en las manos...

La autoridad narrativa que sobresale en

cada página, de la primera a la última, raya la excelsitud. No faltan los recursos estilísticos de todo jaez, incluyendo, agárrense, las onomatopeyas.

Describir exquisitamente el instante, el concreto lugar de espacio y tiempo, el concreto sentimiento, con tal minuciosidad, con tal detallismo abrumador —que no abruma—, constituye un regalo para los sentidos (sí, digo «sentidos», en plural). E intercalar hondas reflexiones personales con bella, poética, filosófica abstracción le dan al texto un vigor majestuoso.

En fin, me quedo, para terminar, con la apelación a la esperanza que emerge de esta colosal novela. «Si se pierde la esperanza, la tierra se paraliza... que nos maten si quieren, pero que no maten la esperanza».